

Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director ó Administrador, a la calle de la Rúa, número 25, imprenta y librería de Núñez. — Teléfono número 27. — No se devuelven los originales.

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

En Salamanca, un trimestre. 3'75 pesetas
Fuera de la capital, un trimestre. . . 4'50 id.
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.
Todos los pagos anticipados.
Talleres: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono número 25.

Número suelto cinco cts.

Número atrasado diez cts.

Dos ediciones diarias.

Lunes 11 de Noviembre de 1912.

Año XXVIII.—Núm. 8.714.

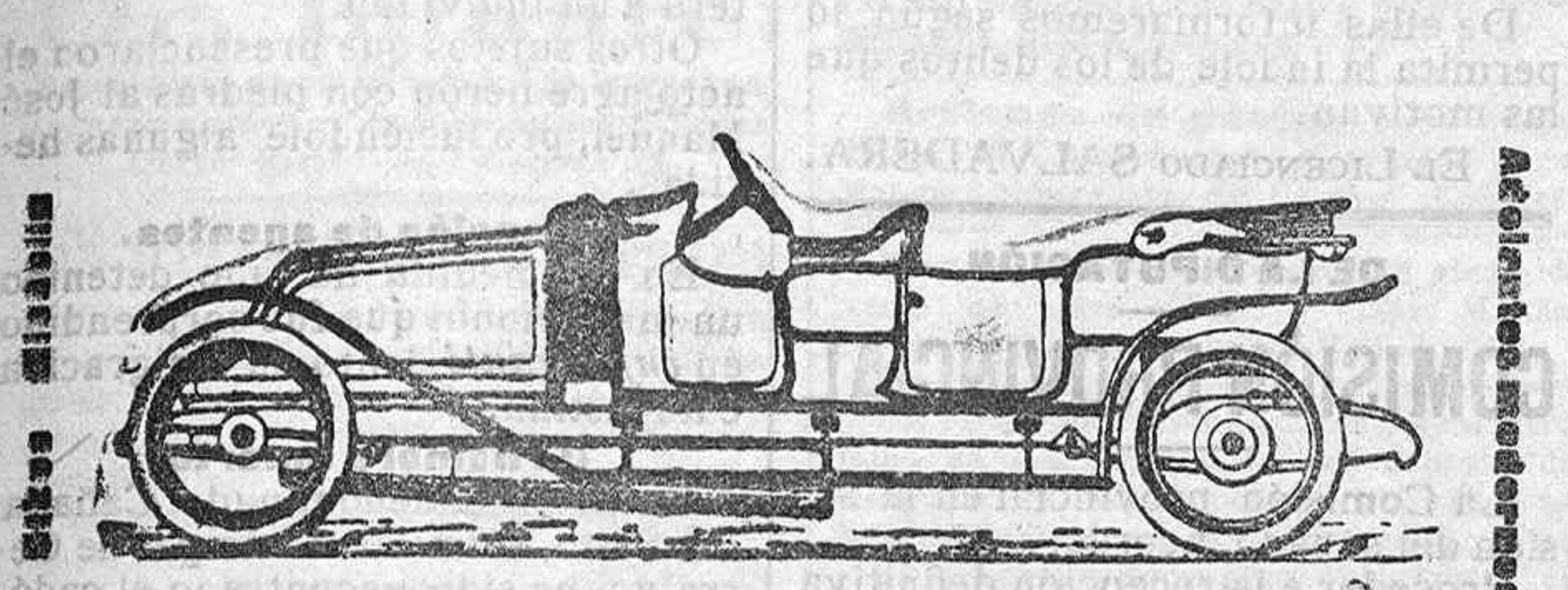
ENCENDEDORES

de todos los sistemas.
CAMISERIA • INGLESA

PLAZA MAYOR, 44
Primera casa en camisería de Salamanca
Últimas novedades en corbatas

Modelo recomendado a los señores
ARTICULOS DE FANTASIA

GARAGE SALMANTINO



BOMATI • Y • MALDONADO
Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora, de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. — Accesorios, gasolina y aceites de diferentes marcas. — Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y goma, en los renombrados talleres de
HIJOS DE V. BOMATI
quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes Landaux, berlines, familiares, milores, vagones, etc., etc., a precios muy económicos. Vigencia en la construcción; buen gusto en el acabamiento; economía en la compra y soldadura en la duración. — El taller de reparaciones de automóviles, está dirigido por un mecánico experto de la casa RENAULT.
Toda vez establecimientos: Calle de Zamora, números 57 y 59 — SALAMANCA

Comercio de paños y novedades del reino y extranjero de
Nicolás Albertos.
25 - Rúa - 25
Salamanca.
ESPECIALIDAD EN GENEROS PARA EL CL RO

Capas, mantas, chaquetas de monte, paños, impermeables, paraguas, etc., etc.
Esta casa tiene bien demostrado que vende géneros superiores y baratos

LOS ZAMORANOS
RODRIGUEZ HERMANOS
Gran depósito de vinos, aguardientes y licores
Salamanca y Torrijos (Toledo).
Por tener que ampliar el negocio de elaboración, compra venta, tanto aquí como en nuestras bodegas de Torrijos, necesitamos comprar DIEZ botellas de 400 cc. cada una de cada uno de los vinos. Para ofertas dirigirse a nuestra casa central de Chambrí.

Corsetería á medida
montada con todos los adelantos modernos.
PRIMERA CASA EN ESTA INDUSTRIA
Plaza Mayor, 46, principal.

Casa NIÑO
El "606,"
Se inventa el médico especialista en enfermedades secretas.
Ramón Acedo
Jefe, 7, Salamanca.
Horas de consulta: de once á una de la mañana y de cuatro á ocho de la tarde.

Emilia Cobiella
CORSETERA
Encargada que fué durante muchos años de la famosa y elegante corsetería de Madrid La Louvence.
En su nuevo domicilio:
Meléndez, núm. 17, piso 2.º
Se necesitan aprendizas.

Ricardo Marín
OCULISTA
Presidente del Instituto Oculista Nacional de Madrid.
Presencia diaria de diez á una. — Calle de San Juan, esquina con la de San Juan, Salamanca.

Imprenta y Librería de Núñez
Calle, 25 y Ramos del Manzano, 42
Salamanca.
Novedades en toda clase de trabajos de tipografía. Grandes surtidos en tarjetas postales, carnets, menús. Inmensa variedad en objetos de escritorio, etc., etc., etc.

Al público en general.
Los nuevos adelantos de FRANCISCO PEIX, encontrará grandes existencias en materias del reino y extranjero, para hacer extensos, vuestras justas impaciencias por escuchar la voz elocuente de los cultos é ilustres conferenciantes que hoy vienen á timbrar nuestros destinos con el hermoso sello de su gloria.

Guerra al frío!!!
Trajes de punto lana médica; camisetos, pantalones, figeros, fajas, petos, rodilleras, chalecos, calcetines, bufandas, gorros, medias y escarpines.
Niños trajos de franela lana para los reumáticos.
Primera casa de franela con especialidad a la confección de equipos para bodas.

La Tijera de Oro
GRAN CAMISERIA
Doctor Risco, 8 - Salamanca.
Corsetería á medida
PLACIDO HERNANDEZ
Plaza Mayor, 14.
Todas las señoras que desean tener comodidad, higiene y economía, encargar sus corsets en esta acreditada casa. Cursé cutre todo acero, y lig. 2, 50.
Peletería.
Preciosos modelos en manguitos, estolas y echarpes de Renardine, Renard, Censá, murel, opesum Renard Skungs y Rezé Bolivia.

AYER, EN EL MERCANTIL

La fiesta de la sociedad de Dependientes de Comercio

La velada literaria. — Los discursos. — El banquete. — Brindis del señor Unamuno.

Como oportunamente anunciamos, á las seis de ayer tarde, en el Círculo Mercantil, se celebró la velada organizada por la naciente y simpática sociedad de Dependientes de Comercio de esta ciudad.

Medio hora antes de comenzar el acto, hallábase el local lleno de gente, que aplaudió calurosamente la entrada en el salón de los invitados á hablar señores Unamuno, Elorrieta, Fraile y Núñez Alegria.

La concurrencia, como antes de cimos, era extraordinaria, viéndose en el salón a todos los socios del nuevo organismo y á distinguidas personalidades y dueños de comercios é industrias.

Recordamos haber visto á los señores gobernador, alcalde, Unamuno, Elorrieta, Núñez (don F.), Bolao, Iscar, Meneu, Pinilla, Orea, Cañizo y algunas señoras.

En la sala, los señores Hoyos, Serrano, Montero, Pereznebro, Pozo Cires, Ibañez, Samaniego, Díez Amador, Domínguez Bordona, Hernández (don R.), Beato (don Isidro), Aniceto, Díez (don J.), Puertas, Izquierdo, Villalobos, Salcedo, Martín González, Cuervo Calón, Centenera y otros muchos que sería imposible recordar.

Poco después, se constituyó la mesa bajo la presidencia del rector señor Unamuno, que tenía á la derecha á los señores Mulas y Elorrieta, y á la izquierda á los señores Núñez (don M.) y Bolao.

Los individuos de la Junta directiva ocupan asientos inmediatos, y cerca de ellos los señores gobernador y alcalde y los Dominicos padres Matías García y Fulgencio González.

El señor Mulas (don Víctor).
Abierto el acto, el señor Unamuno concedió la palabra al joven é ilustrado presidente de la sociedad de Dependientes de Comercio, quien leyó de modo admirable un interesante y bien escrito discurso, del que insertamos los siguientes párrafos:

Señores: El cariño de unos cuantos amigos me obligó, sin otros precedentes, á subir el peldañito de gloria que supone para mí al ocupar este cargo, que falta de condiciones para su desempeño, juzgo altamente honroso. En estos momentos, sólo apesadumbra mi ánimo verme desposeído de las dotes necesarias para dirigirme á cuantos venís á honrarnos con vuestro acto de presencia.

Yo espero de vuestra reconocida benevolencia sepáis disculpar á quien, sin otras nociones de cultura que las naturales y adquiridas en una lucha constante en el trabajo, tiene el valor de un atrevimiento tan desmedido, como supone el hecho de ocupar este lugar (por donde desfilaban las más reconocidas eminencias de la literatura y de las ciencias) para robarnos algunos momentos, que han de hacer extensos, vuestras justas impaciencias por escuchar la voz elocuente de los cultos é ilustres conferenciantes que hoy vienen á timbrar nuestros destinos con el hermoso sello de su gloria.

Acude también aquí, á nuestros requerimientos, como va á todas partes en donde se hace obra cultural. De su fecundidad son pruebas bien evidentes el hecho de ser corta su estancia en esta charruna tierra, en donde la nobleza de carácter no concede amistades hasta no tenerlas bien merecidas, y el señor Elorrieta no solamente cuenta con el respeto y admiración que merecen sus cualidades, sino que hoy disfruta del cariño de cuantos nos honramos conociendo su carácter ingenuo y bondadoso y sus entusiasmos sinceros en la defensa de las causas justas, y muy especialmente en aquellas que se relacionan con la clase humilde y trabajadora. Corresponde á nuestra sociedad el honor de prioridad, por ser esta la primera vez que en Salamanca habla en público el señor Elorrieta.

Otro de nuestros conferenciantes, el señor Núñez (don Mariano), no necesita presentación por ser de casa; de su ingenio todos hemos saboreado las delicias de sus hermosas producciones; su preclara inteligencia le hace ser elemento preciso en toda labor benéfica.

A sus iniciativas como periodista debemos (por sus campañas que no enumerar por ser de todos bien conocidas) el reconocimiento más sincero.

Su apoyo incondicional estuvo siempre al lado de toda causa justa. Nuestra sociedad, que tanto debe á la prensa local por la ayuda que nos ha prestado, tiene para el señor Núñez la gratitud á que se ha hecho acreedor, y yo aprovecho este acto para rogarle haga extensivo el reconocimiento de la sociedad que presido y recoja el saludo que dedico á la prensa local en general.

También viene á dirigirme su autorizada palabra el abogado del Estado señor Fraile, de cuya inteligencia son testimonio los éxitos ruidosísimos obtenidos en su profesión.

Desde muy joven su oratoria cautivó á cuantos le escuchamos; aún deben resonar en sus oídos las ovaciones delirantes de entusiasmo, quizás las primeras que recibí en Salamanca en un acto público en que tomé parte. Desde entonces su nombre fué popular. Cuantos hemos seguido sus pasos y sabemos que es de los que han logrado á fuerza de intelectualidad subir hasta la cima de sus aspiraciones juveniles, abrigamos lisonjeras esperanzas para su futuro, en el que seguramente escalará el puesto que por derecho propio corresponde á su talento.

Terminada mi árdua y deficiente labor de presentación de nuestros ilustres conferenciantes y teniendo en cuenta que el objeto de este acto se halla relacionado con la obra de cultura que ha de realizar nuestra asociación, cuya inauguración ha de celebrarse mañana, permitidme que haga algunas, aunque ligeras, consideraciones acerca de la necesidad y fines de la asociación.

La necesidad de la asociación se halla justificada bajo aspectos muy distintos en el orden moral y material.

En el orden moral de su finalidad, las asociaciones tienen el deber de hacer por los pequeños aquellos que tienen derecho á esperar de los mayores.

En tal empresa tienen el deber ineludible de aportar todo cuidado, el mayor celo y un empeño tenaz que no repare ante ningún obstáculo á cumplir los dictados de nuestras conciencias, sustituyendo los deberes que los Poderes públicos dejan incumplidos y extirpar de una vez nuestro mayor oprobio de analfabetismo.

En nuestro país hay una porción de factores que impiden al desarrollo mercantil, siendo la capitalísima la falta de protección de los Poderes públicos y el exceso de tributación que gravita sobre toda clase de industrias y el poco espíritu de asociación.

En otros países, más progresivos que el nuestro, generalmente los gerentes de empresas mercantiles son personas de vastísima cultura y con aptitudes suficientes para llevar en forma debida al cometido de su misión. Allí también, el contrario de lo que aquí pasa, el capital está casi siempre dispuesto á interesarse en empresas mercantiles.

Los actuales y futuros comerciantes é industriales no deben olvidar que la base de la regeneración de nuestra clase consiste en capacitarnos para las grandes luchas que ya están iniciadas.

Hay que hacer labor en sentido en que esas grandes masas de capital que permanecen inactivas abarrotando las cajas de nuestro primer establecimiento de crédito, salgan á alimentar la raquítica y empobrecida industria nacional.

Hagamos patria, creando el mayor número posible de instituciones culturales.

Sirvan mis últimas palabras de expresión de agradecimiento á vuestras autoridades, á don Mariano Rodríguez Galván, presidente de la Cámara de Comercio, á don Francisco Núñez y don Filiberto Villalobos, á todos en general, y muy especialmente á nuestros conferenciantes.

Que vuestras palabras nos iluminen la senda que ha de conducirnos á la gloria que soñamos para nuestra querida sociedad.

(Grandes aplausos premiaron la modesta labor del señor Mulas, que de todas veras lamentamos no poder publicar íntegra, pero nos lo impide la falta de espacio).

Seguidamente habló el señor Bolao (don Angel), quien hizo un breve discurso, lleno de ironía en la frase, que le valió justos aplausos.

El señor Bolao tuvo grandes elogios para la sociedad de Dependientes y para el discurso que leyó el señor Mulas, haciendo después algunas consideraciones acerca de la humilde cuna que tuvieron los grandes hombres para venir á la consecuencia de que también, dentro de la personalidad de un modesto dependiente de comercio, puede haber un genio truncado.

Como prueba, el señor Bolao leyó un admirable soneto y una bella poesía lírica, que, según nos dijo, permanecía al bagaje literario anónimo é inédito de un dependiente de tramariños.

Claro es que nadie creyó esto, y que aplaudió el público á su verdadero autor que era el señor Bolao.

El señor Bolao terminó recomendando á la juventud mercantil que haga cultura, pues haciéndola y adquiriéndola, se eleva y se hará materia menos explotable. (Grandes aplausos).

Al levantarse á hablar el joven orador nuestro querido amigo don Gregorio Fraile, fué saludado con una formidable salva de aplausos.

El señor Fraile, hecho el silencio, pronunció un discurso con su acostumbrada y brillante oratoria, que provocó repetidas veces grandes ovaciones.

Diffícil fué seguir al orador en el curso de su discurso: tal es su extraordinaria facilidad de palabra, su oratoria, pudiéramos decir torrencial, á la que acompaña aires y aze manes de verdadero tribunal.

Mañana publicaremos la oración del distinguido abogado del Estado.

El señor Núñez-Alegria.
Nuestro fraternal y queridísimo director leyó después unos versos, cuyo mejor elogio fueron las continuadas ovaciones que el público le prodigó.

A nosotros no nos toca hablar del ingenio y del gracejo que el señor Núñez ha puesto en la poesía leída.

Lea el lector la bella composición de nuestro director, y este será también el mejor elogio que nosotros podemos hacer. Dichos versos los publicamos en otro lugar de este número.

Don Tomás Elorrieta.
Fuera de su cátedra de Derecho político, no había hablado en Salamanca este joven y sapientísimo maestro, que es una de las figuras de mayor relieve y de mayor cultura del claustro salmantino y de la juventud que en el Ateneo de Madrid ha laborado incansablemente por el progreso de la ciencia española. La fama de que el señor Elorrieta venía precedido, quedó sancionada por su palabra siempre sabia y elocuente, cuando le vimos en la cátedra y en los actos de Fuentes y de Béjar.
Eran tales los justos elogios que de él se hacían, que en Salamanca había verdadera expectación por verle, y anoche, en la tribuna del

